

Isaías 48:6-49:15
Por Chuck Smith

Dios declara lo que Él haría con Babilonia y Dios declara cómo Él los traería de su cautividad, para que cuando esto sucediera, Dios les había dicho de antemano, para que cuando sucediera, ellos sostuvieran su pequeño ídolo. “Bueno, mi pequeño ídolo, él nos liberó, ¿no es grandioso?” Y ellos comenzaron a darle el crédito a sus pequeños ídolos nuevamente. Y por eso Dios habló de todo el asunto de antemano para que ellos supieran que Él era quien había cumplido diciéndoles de antemano.

*Lo oíste, y lo viste todo; ¿y no lo anunciaréis vosotros?
Ahora, pues, te he hecho oír cosas nuevas y ocultas que tú no
sabías. Ahora han sido creadas, no en días pasados, ni antes de
este día las habías oído, para que no digas: He aquí que yo lo
sabía. (Isaías 48:6-7)*

En otras palabras, Yo les he dicho cosas antes de que sucedieran. Ahora ellas estaban sucediendo, pero yo se las he dicho a fin de que no digan, “Yo sabía que esto sería así. Por supuesto, tu puedes imaginarlo”. Hay muchas personas que aún toman esta actitud hacia las cosas de Dios. “Bueno, era obvio que esto iba a suceder, tu sabes. ¿Dios realmente lo sabía?”

*Lo oíste, y lo viste todo; ¿y no lo anunciaréis vosotros?
Ahora, pues, te he hecho oír cosas nuevas y ocultas que tú no
sabías. Ahora han sido creadas, no en días pasados, ni antes de
este día las habías oído, para que no digas: He aquí que yo lo
sabía. (Isaías 48:8)*

Yo te conocía y Yo sabía que esto iba a suceder.

*Por amor de mi nombre diferiré mi ira, y para alabanza mía
la reprimiré para no destruirte. (Isaías 48:9)*

“Es solo por mi misericordia y gracia que no te elimino”. Y Dios podría perfectamente decirnos esto a cada uno de nosotros. Tú has sido duro de cabeza. Has sido terco. Y aún así Dios ha tolerado y solo por causa de Su nombre no nos ha eliminado.

He aquí te he purificado, y no como a plata; te he escogido en horno de aflicción. (Isaías 48:10)

Así que su refinamiento sería a través de de una gran aflicción. Y así esa gran aflicción que ellos experimentaron en Babilonia fue una parte del proceso refinador de Dios para este pueblo. Dios escogió el horno como el agente refinador. Y dígame usted, ¿qué pueblo de la tierra ha sufrido más aflicción que los judíos?

Por mí, por amor de mí mismo lo haré, para que no sea amancillado mi nombre, y mi honra no la daré a otro. (Isaías 48:11)

Vea usted, la Biblia dice, “A quien mucho se le da, mucho se le exige”. Pecar en contra de la luz revelada es muchísimo peor que pecar en total ignorancia.

Cuanto más conoce usted a Dios, cuanta más revelación usted tenga de Dios para su vida, el pecado es mayor si usted peca contra ese conocimiento y revelación. Y estas personas han sido escogidas como instrumento de Dios para traer luz al mundo; para llevar la verdad de Dios al mundo. Ellos han recibido el oráculo de Dios. Ellos han recibido las ordenanzas de Dios, los estatutos, la ley. Dios les ha encomendado todas estas cosas. Y aún así ellos se apartaron del Dios vivo y verdadero y comenzaron a adorar los dioses de los Cananeos. Ellos comenzaron a hacer sus ídolos y a inclinarse a ellos y adorarlos. Y de esa manera su pecado era mayor. Y de esa manera el juicio más severo cuando Dios escogió el horno de la aflicción para purificar a este pueblo para ser un pueblo nuevamente ante Él y para Su propia causa Dios dice, “Por mí, por amor de mí mismo lo haré, para que no sea amancillado mi nombre, y mi honra no la

daré a otro.”

Oyeme, Jacob, y tú, Israel, a quien llamé: Yo mismo, yo el primero, yo también el postrero. Mi mano fundó también la tierra, y mi mano derecha midió los cielos con el palmo; al llamarlos yo, comparecieron juntamente. (Isaías 48:12-13)

Dios está diciendo, “Hey mira, has estado adorando a estos necios dioses que no pueden hablar. Ellos no pueden oír. No se pueden mover. Tú debes cargarlo. Yo soy el Dios vivo y verdadero. Yo he traído la aflicción. He escogido esto como instrumento refinador. Ahora escúchame, porque Yo soy Dios. Yo soy el primero y el último”. En Apocalipsis leemos, “Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin”. (Apocalipsis 1:8).

“Mi mano fundó también la tierra, y mi mano derecha midió los cielos con el palmo”. Oh, sí solo nos diéramos cuenta de la grandeza de nuestro Dios.

Cuando Yo llamo, ellos se ponen de pie. Yo digo, “Hey, y ellos prestan atención”. Amigo, será glorioso estar en los cielos y ver a Dios ordenando las cosas allí.

Juntaos todos vosotros, y oíd. ¿Quién hay entre ellos que anuncie estas cosas? Aquel a quien Jehová amó ejecutará su voluntad en Babilonia, y su brazo estará sobre los caldeos. (Isaías 48:14)

Yo amé a Mi pueblo. Yo haré Mi voluntad, pero traerá sobre los babilonios y los caldeos Mi juicio.

Yo, yo hablé, y le llamé y le traje; por tanto, será prosperado su camino. (Isaías 48:15)

El versículo 16, uno que realmente me hace saltar.

Acercaos a mí, oíd esto: desde el principio no hablé en

secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu. (Isaías 48:16)

¿Quién está hablando? Tiene que ser Jesús. ¿Recuerda cuando Jesús les estaba hablando a los Fariseos? Y ellos dijeron, “Nosotros somos hijos de Abraham.” Él dijo, “Si ustedes son hijos de Abraham ¿entonces me creen? Porque Abraham se regocijó al ver Mi día y él lo vio”. Ellos dijeron, “¿De qué estás hablando? Tu no tienes ni siquiera cincuenta años ¿y dices que Abraham te vio?” Y Jesús dijo, “Antes de que Abraham fuera, Yo soy” (Juan 8:56-58). Usted tiene más de lo mismos aquí. “desde el principio... desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu.”

*Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel:
(Isaías 48:17);*

Ningún otro más que Jesucristo.

*Yo soy Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente,
que te encamina por el camino que debes seguir. ¡Oh, si hubieras
atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río,
y tu justicia como las ondas del mar. (Isaías 48:17-18)*

“Si solo hubieras escuchado”, dice el Señor, “Yo soy quien te enseñó a prosperar”. Dios ha puesto en ellos esa extraña habilidad para prosperar. “Yo te encaminé por el camino que debes seguir. ¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río”. Las personas, es interesante, muchas de ellas están enojadas con Dios por esa aflicción que están atravesando. Pero eso solo viene como resultado de su desobediencia a los mandamientos de Dios. Si ellos solo obedecieran.

Incluso hoy, ellos están buscando asumir delante de Dios una justicia no del pacto de la ley sino algo hecho por ellos mismos, una justicia de obras - como en *Yom Kippur* ellos balancean sus buenas obras con sus obras malas y ofrecen sus buenas obras a Dios por expiación por sus pecados. Y aún así, el

pacto de Dios dice, “Sin derramamiento de sangre no hay perdón de pecados” (Hebreos 9:22). Y así Dios dice, “Hey, si ustedes solo hubieran escuchado, si solo hubieran obedecido Mis mandamientos, su paz sería como un río”.

Fuera como la arena tu descendencia, y los renuevos de tus entrañas como los granos de arena; nunca su nombre sería cortado, ni raído de mi presencia. Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos; dad nuevas de esto con voz de alegría, publicadlo, llevadlo hasta lo postrero de la tierra; decid: Redimió Jehová a Jacob su siervo. No tuvieron sed cuando los llevó por los desiertos; les hizo brotar agua de la piedra; abrió la peña, y corrieron las aguas. No hay paz para los malos, dijo Jehová. (Isaías 48:19-22)

Si ustedes solo hubieran obedecido los mandamientos, su paz sería como un río. Pero no hay paz para el malvado.

En el capítulo 49, tenemos una profecía fabulosa de Jesucristo en los primeros siete versículos cuando Dios habla del Redentor que Él está enviando.

Oídme, costas, y escuchad, pueblos lejanos. Jehová me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria. Y puso mi boca como espada aguda, me cubrió con la sombra de su mano; y me puso por saeta bruñida, me guardó en su aljaba; (Isaías 49:1-2)

Usted regresa al Salmo 22, ese glorioso Salmo Mesianico de David, y leemos allí en el Salmo 22, versículo 9: “Pero tú eres el que me sacó del vientre; El que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre. Sobre ti fui echado desde antes de nacer” (Salmo 22:9-10). Y aquí está el equivalente, “Jehová me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria. Y puso mi boca como espada aguda”. Se nos dice que la palabra que sale de su boca es como espada de doble filo. “...me cubrió con la sombra de su mano; y me puso por saeta bruñida, me guardó en su

aljaba”.

y me dijo: Mi siervo eres, oh Israel, (Isaías 49:3)

Y en este Israel está el verdadero significado expresado. Que está en Cristo, él era un hombre que era gobernado por Dios.

porque en ti me gloriaré. Pero yo dije: Por demás he trabajado, en vano (Isaías 49:3-4)

“Porque a los suyos vino, y los suyos no le recibieron” (Juan 1:11). Él fue despreciado y rechazado. Él fue crucificado. Él dice, “Por demás he trabajado, en vano”.

y sin provecho he consumido mis fuerzas; pero mi causa está delante de Jehová, y mi recompensa con mi Dios. (Isaías 49:4)

Como ellos lo rechazaron a Él, como ellos lo despreciaron a Él, Su venida a ellos fue en vano.

Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob (Isaías 49:5)

El propósito de Jesucristo era traer a Jacob de regreso a Dios, de regreso al Padre, y restaurar lo conservado de Israel.

y para congregarle a Israel (porque estimado seré en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fuerza); dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra. (Isaías 49:5-6)

Así que Jesús, quien fue rechazado por los judíos, se ha vuelto la luz para

los Gentiles, y el evangelio de Jesucristo ha venido a nosotros quienes una vez estuvimos separados de Dios y lejos de las promesas. Pero a través de Él, hemos sido acercados. Oh, gracias a Dios por la luz de Jesucristo a los gentiles.

Así ha dicho Jehová, Redentor de Israel, el Santo suyo, al menospreciado de alma, al abominado de las naciones, al siervo de los tiranos: Verán reyes, y se levantarán príncipes, y adorarán por Jehová; porque fiel es el Santo de Israel, el cual te escogió. (Isaías 49:7)

Así que la obra de Dios entre los gentiles, los reyes adorando y en adelante cuando el evangelio de Jesucristo ha impregnado muchos reinos de los gentiles. Aunque así Dios preservará al pueblo de Israel.

Así dijo Jehová: En tiempo aceptable te oí, y en el día de salvación te ayudé; y te guardaré, y te daré por pacto al pueblo, para que restaures la tierra, para que heredes assoladas heredades; para que digas a los presos: Salid; y a los que están en tinieblas: Mostraos. En los caminos serán apacentados, y en todas las alturas tendrán sus pastos. No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá a manantiales de aguas. (Isaías 49:8-10).

Esto nos recuerda Apocalipsis capítulo 7, “Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos”. Y es el equivalente a Apocalipsis 7:16.

Y convertiré en camino todos mis montes, y mis calzadas serán levantadas. He aquí éstos vendrán de lejos; y he aquí éstos del norte y del occidente, y éstos de la tierra de Sinim. (Isaías 49:11-12)

Es la tierra del Este.

Cantad alabanzas, oh cielos, y alégrate, tierra; y prorrumpid

en alabanzas, oh montes; porque Jehová ha consolado a su pueblo, y de sus pobres tendrá misericordia. Pero Sion dijo: Me dejó Jehová, y el Señor se olvidó de mí. (Isaías 49:13-14)

Él habla aquí acerca del hecho de que Él los traerá de regreso. Él los reunirá desde el norte y desde el oeste y desde el este. Y aún así ellos dirán, “El Señor se olvidó de mí”. Y usted va hoy día y la declaración de muchos judíos es, “¿Dónde estaba Dios durante el Holocausto?” Y ellos aún están proclamando que Dios los ha olvidado. Pero Dios dice

¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti. (Isaías 49:15)

Ellos acusaban a Dios de olvidarse de ellos. “De ninguna manera. Yo no me he olvidado de ustedes. ¿Puede una madre olvidarse de su bebé?”

Recuerde en el Salmo 137 es el Salmo del cautiverio en Babilonia, “Junto a los ríos de Babilonia, Allí nos sentábamos, y aun llorábamos, Acordándonos de Sion. Sobre los sauces en medio de ella Colgamos nuestras arpas. Y los que nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos, Y los que nos habían desolado nos pedían alegría, diciendo: Cantadnos algunos de los cánticos de Sion. ¿Cómo cantaremos cántico de Jehová En tierra de extraños?” (Salmo 137:1-4). Algunos de los rabinos viejos dicen que los siguientes dos versículos son la respuesta de Dios a ese llanto. Y realmente fue Dios quien declaró, “Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, Pierda mi diestra su destreza. Mi lengua se pegue a mi paladar, Si de ti no me acordare; Si no enalteciere a Jerusalén Como preferente asunto de mi alegría.” (Salmo 137:4-6). Y algunos de los viejos rabinos dicen que este es Dios hablando en respuesta al pueblo que estaba cautivo en Babilonia, quienes decían, “Dios nos ha olvidado. Dios nos ha abandonado”. Y, por supuesto, aquí Dios dice, “¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti.”

